

# Golpe de estado en Honduras, colisión entre lo real y lo imaginario

Francesca Randazzo

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA (ESPAÑA)

**Resumen:** La irrupción violenta de las Fuerzas Armadas de Honduras en el domicilio del Presidente José Manuel Zelaya Rosales, el 28 de Junio de 2009, pone de manifiesto una de las mayores crisis sociales y políticas en Honduras en los últimos 50 años. Mientras Zelaya es expulsado a Costa Rica, Roberto Micheletti, hasta entonces presidente de Congreso Nacional, es designado como mandatario interino, siguiendo otra lógica del orden de lo "real". Estos "hechos", ponen en evidencia una pluralidad de imaginarios sociales, que construyen, legitiman, deslegitiman y transforman lo social, influyendo directamente en los horizontes de visibilidad, las esperanzas, las expectativas y la conformación de la realidad misma por parte de los diferentes sujetos.

**Palabras Clave:** Imaginarios sociales, golpe de Estado, Honduras

**Abstract:** *The violent irruption of the Army into the house of President José Manuel Zelaya Rosales, on June, 28th, 2009, puts in evidence one of the mayor social and political crisis in Honduras of the last 50 years. While Zelaya is expelled to Costa Rica, Roberto Micheletti, the National Congress president, is designed interim Head of State, following another logical of reality order. This "facts", point to a plurality of social imaginaries, that built, legitimate, delegitimize and transform the social world, having a direct influence into horizons visibility, hopes, expectations and construction of reality by different actors.*

**Keywords:** *Social Imaginaries, Coup d'état, Honduras*

El estudio de los imaginarios sociales plantea una serie de problemas, entre ellos algunos comunes a cualquier tema de ciencias sociales, tales como el hecho de estudiar un proceso que no puede ser congelado en el tiempo y el espacio; en vista de estar protagonizado por seres humanos, no pueden ser llevado al laboratorio, ni puestos bajo un sólo lente preciso, capaz de estudiar su verdad.

En este trabajo exploro un momento de crisis social y política, tal como se encuentra explicitado en el título. El golpe de Estado en Honduras, el 28 de junio de 2009, marca un antes y un después, un cambio dramático y radical que a mi juicio encierra un potencial para percibir horizontes sociales, tanto reales como imaginarios. Como cualquier proceso social, el hecho mismo se encuentra sometido a variaciones permanentes, en este caso de construcción y desconstrucción en función de los esquemas válidos de percepción de las realidades, que poseen además un ritmo propio.

Inicio este trabajo con la idea de *colisión*, puesto que en el ámbito de estudio de los imaginarios sociales solemos más bien enfatizar la influencia constante o paulatina

del recinto de lo imaginario en lo real y viceversa (de lo cual tenemos mención desde Castoriadis hasta Carretero). Considero, no obstante, que en un momento de crisis como el que ha sido escogido, estos dominios irrumpen los unos dentro de los otros con fuerza e inclusive violencia. Si hubiese que destacar algo preferiría que fuesen aquellos elementos que *todavía-no* (en el sentido de Bloch) encontraban ni el momento, ni el espacio de ser; y que con toda la potencia con que han sido negados, rasgan el velo de lo real, hiriendo, haciendo explotar lo que se encuentra dado, materializando una nueva realidad.

Ese paso de lo imaginario a lo real, de lo que todavía-no ocurre al hecho concreto, con todo su matiz social y su preñez significativa, tiene unos matices de visibilidad (Pintos, 2005) determinado por el lugar en el que se encuentra el sujeto que interpreta lo acontecido. Lo visible a pesar de su cariz material es una suerte de sombra de un imaginario que no aparece a la luz del entendimiento. En su estudio es como si obtuviésemos un negativo en donde el imaginario permanecerá en lo opacidad mientras se ilumina, a través de la interpretación de los observadores, aquello que se ha materializado dentro del abanico de lo posible.

En este caso los acontecimientos del 28/06/09 significan ya sea un golpe de Estado, ya sea una sucesión constitucional: ya sea el orden, ya sea el caos. Detrás de estas casillas, o más bien dentro de ellas encontraremos los *temores* o *deseos* de distintos grupos: la posibilidad de la modificación de la Constitución, el continuismo, el regreso de Zelaya, la Izquierda Latinoamericana. Temores o deseos que reflejan horizontes de lo posible, límites o extensiones que los sujetos son capaces de entrever, aquello susceptible de acontecer.

Se suele decir que la realidad supera la ficción. En esta oportunidad significa lo que no se ha previsto, lo que no se ha *soñado* sino tímidamente. Se trata de ensoñaciones colectivas cuyas trazas habrá que buscar en temporalidades que han quedado en suspenso y cuyas memorias probablemente no han sido recuperadas por las voces que ha institucionalizado la Historia. Sólo para hablar de uno de estos imprevistos, en esta exposición mencionaré la irrupción del movimiento de Resistencia frente al gobierno de facto.

Pintos (2001) nos habla de una construcción bifocal de la realidad. Yo retomo algunas de sus categorías –en el sentido de apertura de Horkheimer y Adorno– para cultivar la fecundidad que encierran llevándolas al terreno de mi propia interpretación. Pintos insiste en un código binario interpretativo que yo consideraré para contraponer dos giros hermenéuticos que construyen una realidad social. Provisionalmente, las llamaré “lógicas”, pero podría también haberlas llamado “imaginarios”, “matrices de sentido”, “esquemas de significado” u otra categoría más afín a las ciencias cognitivas o la psicología social. En este momento creo que es posible obviar la preci-

sión, sobre todo porque las posibilidades de afinar ese sustrato que sustenta nuestras construcciones, requiere de un trabajo que no me atañe únicamente de forma personal, pues necesita del esfuerzo de toda una comunidad académica.

### Construcción bifocal de la realidad

<b>punto ciego</b>	<b>lógica A del orden de lo "real"</b>	<b>construcción social del "hecho"</b>	<b>lógica no- A del orden de lo "real"</b>	<b>punto ciego</b>
<b>contexto de significado</b>				<b>contexto de significado</b>

Esas *lógicas* que pueden verse como opuestas, encierran cada una de ellas unos rasgos que pueden ser determinados, vistos, percibidos; y otros que permanecerán en la opacidad (Pintos, 2001). Con esto quiero significar que si un observador de primer orden me entrega su percepción de lo que acontece yo, observadora de segundo orden, desde la distancia que tengo con respecto al primero, podré ver que su observación se encuentra sustentada por ciertos elementos y no por otros. Esta conclusión también corresponde al ámbito hermenéutico y me alejo totalmente de pensar que mi distancia me otorga un lugar privilegiado con relación a las conclusiones que pueda alcanzar otro observador de segundo orden –sea o no académico, pretenda o no hacer ciencia. Es decir que considero que permanecen opacidades tanto en el primero como el segundo orden. Con relación a los puntos ciegos, Pintos (2001) nos ilustra con la metáfora del mecanismo del ojo humano o la cámara fotográfica, que ver implica no ver. Creo que estos conceptos encierran una profunda fertilidad que no exploto totalmente ni mucho menos agoto en esta oportunidad.

Como observadora de segundo orden, puedo llegar a ciertas conclusiones acerca del conflicto, yuxtaponiendo grupos e intereses, contextos e ideologías. Inevitablemente, con estos elementos encuentro un orden personal, dentro de unos códigos que considero que pueden ser compartidos y entendidos por un auditorio con el que comparto un círculo hermenéutico. Dicho esto, la historia que les puedo contar es la siguiente.

Ante las negativas de las distintas instancias del gobierno para crear una Asamblea Nacional Constituyente, el entonces presidente de Honduras, Manuel Zelaya

Rosales, amparándose en la Ley de Participación Ciudadana en vigor, determina a inicios de 2009 realizar una “consulta” no vinculante para indagar la opinión de la población. Quizá la vuelta al orden constitucional de Honduras en los ochentas y la consolidación –si bien débil– de las instituciones, no permitió a muchas personas prever que durante la madrugada del 28 de junio de 2009 –día en que la actividad estaba programada–, se violaría el domicilio presidencial, y se desterraría a Zelaya Rosales, y se nombraría mandatario interino a Roberto Micheletti, hasta entonces presidente de Congreso Nacional.

Con la posibilidad de cambiar la Constitución a través de una Asamblea Constituyente, Zelaya pone en peligro la continuidad de una forma de dominio y organización social. La sola posibilidad de un cambio se percibe con mucha hostilidad, y se ve en Zelaya los signos de la locura, de la enfermedad mental. Aunque era de esperar que la elite política y económica hondureña se viera amenazada, para cierto grupo era imposible creer que pudiese atentar contra la democracia misma que se pretendía defender.

idea/ significado de cambio	<b>grupo de poder se opone a la posibilidad de un cambio al estilo gobiernos de izquierda Latinoamérica</b>	<b>grupo desprestigiado en las elites de poder promueve un cambio que puede ir en contra de los intereses de éstas</b>	idea/ significado de cambio
<b>grupos en el poder se arriesgarían a perder sus privilegios</b>			<b>grupos desfavorecidos accederían al poder</b>
<b>1980 Vuelta al orden constitucional de los militares a la democracia = democracia ya sí</b>	<b>de la democracia representativa (ejercer el voto) a la dictadura chavista/ gobierno Evo/ constituciones inusuales (Ecuador)</b>	<b>de la democracia representativa a la democracia participativa. Modelo Ecuador y Bolivia; Alba,...</b>	<b>tres décadas de ejercer el voto = democracia Todavía no</b>

A pesar del flirteo de Zelaya con la izquierda latinoamericana, sus acercamientos a Hugo Chávez y Daniel Ortega, su cambió su retórica (Torres-Rivas, 2010), ni él ni su grupo –al menos en el momento de golpe–, tenían claramente desarrollada una ideología que le identificara a nivel político o social. No obstante,

“Apenas un grupo social se da cuenta de que el terreno común no es del interés de todos, entonces un conjunto de creencias comunes será declarado

ideológico y será vinculado a un grupo dominante específico (por ejemplo blancos, hombres, etc.). Del mismo modo en que las creencias de grupo pueden convertirse de muchos modos en creencias culturales (habitualmente por el poder, la hegemonía, el adoctrinamiento, etc.), también lo inverso puede ser verdadero, esto es, cuando individuos forman un grupo que desafía las creencias sociales generalmente aceptadas, desarrolla creencias opuestas y, por lo tanto, su propia ideología de resistencia” (van Dijk, 1998:74-75).

Aunque se hablara del *pueblo* y de las *elites*, antes del golpe no podían diferenciarse los dos “bandos” que se configurarán dentro de la sociedad hondureña y que se irán amalgamando para formar polos gravitacionales de oposición.

La ideología es tanto la base de la dominación como de la resistencia, y puede ser utilizada ya sea “para legitimar o velar el abuso de poder o, contrariamente, para resistir o denunciar la dominación o la desigualdad” (Van Dijk, 1998:95). Esto significa que las ideologías reflejan los intereses sociales, económicos, políticos o culturales fundamentales de un grupo que se confronta a otro.

Existen unos *mecanismos* por los que un determinado orden social llega a ser considerado como “*algo natural*” y consiguientemente establece la dominación social como una coacción legítima, hegemónica y aceptada (Pintos, 2001). Micheletti encarna a todo un grupo de poder que se opone a la *posibilidad* de un cambio. Mantener la constitución vigente se impone con unas categorías de comprensión del fenómeno social, provenientes de unos imaginarios también específicos que denotan que existe una fe compartida en la relación imaginaria y las condiciones de existencia reales:

“La sociedad imaginaria no es siempre aquella que hace cambiar la sociedad, ella puede por el contrario conservarla y hacerla durar. Olvidarlo sería desconocer que existe también una voluntad y un voluntarismo de la conservación. Se tiene ya bastante visto por lo demás el papel funcional (o funcionalizado) de lo imaginario” (Carretero, 2001: 204).

Si por un lado se encuentra el grupo que intenta con el golpe de Estado poner fin a la amenaza del cambio, por otro lado, se encuentra a punto de emerger un nuevo sujeto social. El mismo 28/06/09, el presidente del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras, Andrés Pavón, comunica la creación de un frente cívico patriótico para repudiar al gobierno de facto. Esta agrupación pronto tomará el nombre de Resistencia y posteriormente se conformará como el Frente Nacional de Resistencia Popular, cuyas reivindicaciones serán afines a las de Zelaya. Éste llegará a ser posteriormente el coordinador general del movimiento, primero desde el exilio y

posteriormente en Honduras –esto hasta el día de hoy que se ha conformado su brazo político con el partido LIBRE, recientemente inscrito.

Como puede verse, existen al menos dos grupos distintos que construyen y estructuran su entendimiento de la situación de forma distinta, a través de unas herramientas conceptuales y gnoseológicas características. Quizá vale recordar que toda hegemonía implica una contrahegemonía, y frente a lo dominante siempre hay fuerzas en lucha, que difieren o se oponen al curso principal. Lo mismo puede concluirse a través de los discursos generados en los medios escritos: cada grupo construye y estructura su entendimiento de la situación a través de unos imaginarios sociales que les son particulares (Randazzo, 2010).

Aquello que un grupo considera como lo real y lo posible, desaparece del campo de visualización social de otro grupo. La realidad social está indisociablemente ligada a representaciones subjetivas que le otorgan significaciones configuradas por un determinado imaginario social. Para Pintos (2001) es en torno al orden social que se producen las múltiples luchas por definir precisamente la relación entre la realidad y lo que se sabe de ella.

El tema de la Asamblea Nacional Constituyente en Honduras marca unos interesantes caminos para rastrear los imaginarios sociales subyacentes, al tornarse visibles mediante la polarización de la sociedad y la conformación de ideologías antagónicas. Esto plantea irremediabilmente una reflexión sobre los nexos entre lo imaginable y lo pensable y el alcance de tales acciones para determinar la realidad misma; así como el rol de lo imaginario como fuente de sentido y dinamismo de la vida social.

Porque la realidad social al mismo tiempo se rehúnde y volatiliza en su complejidad, para asir algunos de sus cabos e intentar seguir los hilos que, *a mis ojos*, sobresalen en su entramado, no queda más remedio que seleccionar partes –quizá irrisorias– que “dicen” algo sobre ese todo, y desde allí volver a dar un sentido, aunque el resultado no sea más que madejas de lo que antes fuese un tejido.

No obstante, el entendimiento de lo social en términos binarios puede a su vez dejar en la opacidad todo aquello que no puede ser enmarcado en uno u otro extremo. Por tal razón, he decidido explorar las posibilidades del tetralema, con el fin de intentar si no evidenciar, al menos encontrar alguna nueva pista en el estudio de la nebulosa de los imaginarios. Hecha esta observación y con el fin de intentar una interpretación según una lógica m, n, p, q del orden de lo “real”, exploraré las posibles que sugiere el tetralema: A, no-A, ni-A-ni-no-A, A-y-no-A.

### Construcción (multi) focal de la realidad (tetralema)



Gráficamente ubico estas *lógicas* en el lugar en que Pintos ubica los campos semánticos; no pretenderé que representan imaginarios, sino lugares de observación. Supondré por los momentos que sus respectivos imaginarios permanecen invisibles y que al creer encontrarlos me encuentro con restos fosilizados, convertidos ya en realidades sociales, o meras sombras de otra realidad a la que no tengo acceso.

No obstante, aunque no pueda ser vista ni estudiada en su totalidad, la realidad social es percibida por nosotras y nosotros. Idealmente, la represento como un todo, no como una circunferencia como Pintos, sino como una esfera que contiene un sin-fín de circunferencias, que representan múltiples posibilidades, disecciones, cortes, divisiones. Supondré que tal esfera al ser aprehendida, delimitada, definida, estudiada se convierte en una imagen plana, que pierde toda posibilidad de ser captada en su tridimensionalidad. Es decir que en vista de no poder estudiar la totalidad, me limito a una parte que se encuentra deformada por mi percepción y que no representa, en el mejor de los casos, más que un umbral de visibilidad, que al ser definido irremediablemente opaca otros. Probablemente esto apunte a los ámbitos de contingencia a los que refiere Pintos (2005) como diferentes niveles de abstracción desde los que se pueden observar las sociedades, y en los que aparecen aquellos esquemas que denominamos imaginarios sociales.

Gráficamente, en el eje de las ordenadas ubico la atribución de significado (asociado con el concepto de institucionalización de Castoriadis, también llamado por

Pintos en alguno de sus trabajos “ya-sí”, en contraposición al “todavía-no” de Bloch). Los puntos de este eje oscilarán entre interpretar los acontecimientos del 28/06/09 como una “sucesión constitucional” o como un “golpe de Estado” y supondré que entre esas dos interpretaciones hay muchas otras, conteniendo cada una su(s) punto(s) ciego(s). En el eje de las abscisas, sitúo a los dos grupos alrededor de los cuales se polariza la sociedad hondureña: el “Gobierno de facto” y “La Resistencia”. Éstos constituyen dos puntos de observación radicalizados, pero supondré que a lo largo del eje hay otros lugares de observación, entre ellos algunos *privilegiados* por su visibilidad como los medios, la OEA, etc.

Las posibles convergencias de un punto en el eje de las ordenadas con el eje de las abscisas se encontrarán en el plano, reflejando tanto esquemas de significado o imaginarios sociales como las distintas construcciones de la realidad social. En cada cuadrante ubicaré cada una de las posibilidades del tetralema, en donde, refrendo, cada perspectivas no puede percibir su punto ciego desde el cual construye « realidad» -que siempre es “la” realidad para él y para los que comparten su perspectiva (Pintos, 2005). En concreto obtengo lo siguiente:

• **A: Zelaya sí**, es decir, Zelaya era el presidente legítimo y no debía de haber sido removido antes de concluir su mandato. Esta es la posición inicial de los países del mundo, de la OEA y del grupo de personas que se aglutinará para conformar la Resistencia.

• **no-A: Zelaya no**, es decir, Zelaya no podía continuar bajo ningún argumento, ni volver. Es la posición sostenida por Micheletti, su gobierno y sus simpatizantes, todavía en la actualidad.

**ni-A-ni-no-A: Zelaya no pero el golpe de Estado tampoco**, es decir, que se condenan las actuaciones de Zelaya pero se considera que debía habersele enjuiciado o buscado otras vías, entre las cuales el golpe se encuentra excluido. Esta postura no conforma un grupo, sobre todo porque las personas que la defienden desean mantenerse fuera de un conflicto que se ha radicalizado y al pronunciarse lo harán de forma individual. Pueden autodenominarse “neutros” y a veces querrán mantenerse en el anonimato o inclusive no pronunciarse públicamente. En general, no aprueban el golpe, pero Zelaya no les resulta simpático, y no les ha despertado empatía alguna después de su expulsión, ni tampoco a su regreso.

• **A-y-no-A: Zelaya sí y no, es decir, Zelaya debe de volver –y vuelve– a Honduras pero previamente se llega a un acuerdo entre polos de fuerzas antagónicos**. Esta es la postura de los que promueven los Acuerdos de San José, posteriormente los de Cartagena, con la que comulga la OEA y hacia la cual se encaminan las negociaciones internacionales que terminan imponiéndose

con el nuevo gobierno que se instala, inicialmente desconocido por los países del mundo y que poco a poco va fraguando su vía hacia el reconocimiento y el regreso de Zelaya.

A dos años del golpe de Estado acontecido en Honduras, el 28 de junio de 2009 éste resuena aún como un pasado abierto donde se fragua una lucha de poderes en la arena del presente hondureño. Desde un enfoque crítico se intenta ver la totalidad desde su crisis, ligando a los procesos de construcción de la realidad social las nociones de ideología e imaginario, así como explorando sus repercusiones en el plano político.

Las reacciones de miles de personas y de Zelaya mismo ante el golpe, testimonian que dentro de su grupo no existía un imaginario que permitiera creer en tal posibilidad. En cambio del lado del grupo que da el golpe, no sólo existe ese imaginario sino también la manera de hacerlo real y continuar con la forma de dominio que estaba en riesgo.

Aunque todas las señales mostrasen que estaba yendo en contra de los intereses del grupo en el poder, Zelaya y los seguidores de la posibilidad de un cambio vieron el proceso de convocar la Asamblea Constituyente como una realidad. Los imaginarios sociales hacen posibles las representaciones, las envisten de sentido (Gómez, 2001). Como auténticas fuentes de inspiración son capaces de influir con fuerza en las maneras de pensar y, sobre todo, de decidir y orientar las acciones sociales. La consulta encarna la posibilidad de alcanzar una democracia participativa, e inicia a mover un imaginario social desde el cual esa idea no es descabellada, sino algo totalmente alcanzable; el hecho de que en ciertos países, como Bolivia o Ecuador, haya llegado al plano de lo real, lo enmarca dentro del rango de lo que puede ser concretizado.

Dentro de lo social, todo es cuestionable, incluso lo que nos ha sido dado. A pesar de que se señala tradicionalmente que los grupos desfavorecidos están sometidos a las definiciones de realidad de los que detentan el poder, en el orden social existente la dotación de significado social depende de configuraciones mucho más complejas. Esa realidad que trasciende la ficción, logra liberar la creación de nuevos significados, de nuevas alternativas para la sociedad misma, especialmente cuando se parte de un sujeto que se sabe capaz de crear significados, de materializar su realidad.

Quiero recordar, para terminar, que existe un estrecho vínculo entre la realidad, el conocimiento y los imaginarios. La forma en que estudiamos la realidad, la cuestiona, legítima o incluso la crea. Algunos conceptos más que ayudar a entender la realidad, cierran su acceso a ella. Es por ello que la recuperación de la memoria de las luchas populares por su emancipación tiene que hacerse con unas herramientas y un lenguaje nuevo, dentro de cuyo esfuerzo y esperanza adscribo este trabajo.

## Bibliografía

- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós.
- CARRETERO PASÍN, Angel (2001) *Imaginario social y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. Tesis de doctoramiento. Universidad de Santiago de Compostela.
- CASTORIADIS, Cornelius (1975) *L'institution imaginaire de la société*. Paris: Éditions du Seuil.
- COCA, Juan; VALERO, Jesús; RANDAZZO, Francesca (coord.) (2011) *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Santa Uxía de Riveira: CEASGA.
- DITTUS BENAVENTE, Rubén (2008) *Cartografía de los Estudios Mediales en Chile*. Concepción, Chile: Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- DUVIGNAUD, Jean (1986) *Hérésie et subversión. Essais su l'anomie*. Paris: Éditions la découverte.
- EURAQUE, Darío (2010) *El golpe de Estado del 28 de Junio de 2009, el Patrimonio Cultural y la Identidad Nacional de Honduras*. San Pedro Sula: Centro Editorial.
- GÓMEZ, Pedro (2001) "Imaginario social y análisis semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad". *Cuadernos*, febrero, No. 17, pp. 195-209.
- HEELAN, Patrick A. (1982) "Hermeneutical Realism and Scientific Observation", *PSA*, Volume 1, Philosophy of Science Association. pp. 77-87.
- MÉNDEZ, María José (2010) *The Honduran Coup d'Idées: US Aporia, Coloniality and Honduran Inurgency*. Vassar College, Department of Political Science.
- PINTOS, Juan Luis (2001), "Construyendo realidad(es): los Imaginario Sociales", *Realidad. Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*, 1: 7-24.
- PINTOS, Juan L. (2005): "Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29): 37-65.
- RANDAZZO, Francesca (2010) *Imaginario social y crisis política en Honduras*. TIT. Universidad de Santiago de Compostela, Dto. de Ciencias Políticas.
- SCHUTZ, Alfred (1993) *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.
- TISCHLER VISQUERRA, Sergio (2009) *Imagen y dialéctica. Mario Payeras y los interiores de una constelación revolucionaria*. Guatemala: F y G editores.
- TORRES-RIVAS, Edelberto (2010) "Las democracias malas en Centroamérica. Para entender lo de Honduras, una introducción a Centroamérica" en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* N° 33. CLACSO, agosto de 2010.
- VAN DIJK, Teun A. (1998) *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.